



Academia de Historia del Magdalena

Con personería reconocida mediante Resolución 1765 de 12 de diciembre de 1963, expedida por la Gobernación del Magdalena y Nit 900555570-3 de la Cámara de Comercio de Santa Marta

10 DATOS HISTÓRICOS DE SANTA MARTA QUE QUIZÁS NO SABÍAS...

Por: Álvaro Ospino Valiente

1. ¿Sabías que la génesis de la ciudad de Santa Marta se inicia a finales del siglo XV?

Una Cédula Real del 10 de abril de 1495, invitaba a los españoles a viajar al Nuevo Mundo para la búsqueda de riquezas y especies. Por ello, Rodrigo de Bastidas (No Rodrigo Galván de Bastidas), escribano del barrio Triana en Sevilla, se convierte en armador y empresario de negocio de las Indias Occidentales, obteniendo un permiso real el 5 de junio de 1500 para viajar a esas tierras, sin ninguna ayuda económica de la Corona española.

A principios del mes de enero de 1502, partió acompañado por Juan de la Cosa, recorrieron el actual litoral Caribe colombiano desde el Cabo de la Vela hasta el Golfo Dulce de Urabá. A su paso por cada parte, iba bautizando casi todos los accidentes geográficos, a la mitad de su recorrido se detuvieron en una hermosa bahía de dilatadas playas y seguro surgidero a la dando por nombre Santa Marta, denominación extensiva a todo el territorio, que décadas más tarde se conocería como la Provincia de Santa Marta, cuyos límites llegaban desde el Cabo de Vela hasta el río Grande de la Magdalena.

Años más tarde, por cedula real del 22 de diciembre de 1521, se le otorgó la gobernación de la Provincia de Santa Marta a Rodrigo de Bastidas. Reiterada con una nueva capitulación del 6 de noviembre de 1524, firmada en Valladolid por Su Majestad Carlos I, que lo designa capitán vitalicio y adelantado de la Provincia y Puerto de Santa Marta, autorizándolo para que viniera a “poblar la Provincia y Puerto de Santa Marta”.



Fragmento del escrito de petición de Rodrigo de Bastidas al Consejo de Indias para poblar, 1519

2. ¿Sabías que la fecha de fundación de Santa Marta es incierta y que poco se conoce sobre su primer alcalde?

La historiadora Kathleen Romoli en un informe sobre la fundación de Santa Marta elaborado para la Academia Colombiana de Historia en 1975, demuestra con pruebas contundentes que la ciudad no fue fundada el 29 de julio de 1525, sino entre los meses de mayo y junio del siguiente año; pero por tradición quedó establecido que se siguiera festejando su fundación en dicha fecha. El acta de fundación no fue posible encontrar por Ernesto Restrepo Tirado en su búsqueda en el Archivo de Indias en Sevilla (España).

Rodrigo de Bastidas y sus hombres despejaron el espeso monte, hizo levantar las casas para los integrantes de su empresa colonizadora y una iglesia con la ayuda de la Orden de Nuestra Señora de la Merced. **Fray Pedro de Aguado en su “Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada”, nos revela el acto fundacional, para acreditar el suceso destruyó uno de sus navíos “porque la gente perdiese la esperanza de volver”, emulando a Hernán Cortés en la fundación de la Villa Rica de la Vera Cruz (México).** Luego del acto fundacional que terminó con una solemne misa a cargo de los sacerdotes Diego de Peñas y Juan Rodríguez, procedió a nombrar como el primer alcalde de Santa Marta a Francisco de Vallejo, que figuraba con el cargo de contador en el Estado Mayor de Bastidas.



Rodrigo de Bastidas, fundador de Santa Marta)

3. ¿Sabías que Santa Marta es la ciudad oficialmente fundada por la Corona española, más antigua en el territorio continental de América de Sur?

Las primeras poblaciones de origen español fundadas en América del Sur, fueron asentamientos de carácter religioso con las primeras misiones franciscanas y dominicas para la evangelización de los nativos o de significado militar que surgieron por el interés de protección de aventureros por conquistar estos territorios. Estas primeras poblaciones desaparecieron rápidamente dada su espontaneidad, el nombre de los fundadores de algunas es desconocido, como también si tuvieron autorización de la Corona española a **través de las “Capitulaciones” que otorgaba.** De ellas tenemos como ejemplo en el territorio venezolano con las poblaciones de Santa Cruz (1502), El Manjar (1513) y Cumaná (1515); en territorio colombiano San Sebastián de Urabá (1510) y Santa María la Antigua del Darién (1510).

Caso distinto ocurrió con la ciudad de Santa Marta, cuyo fundador el sevillano Rodrigo de Bastidas, vino a fundar la ciudad de Santa Marta por medio de la Capitulación del 6 de

noviembre de 1524, firmada en Valladolid por el rey Carlos I. Por ello, nuestra ciudad es la ciudad más antigua, fundada oficialmente por la Corona española en territorio continental de Suramérica y en consideración la más antigua en territorio colombiano (antigua gobernación de Andalucía), teniendo en cuenta el protocolo de la monarquía española para **poblamiento, autorizando mediante “capitulación de conquista” (contrato entre el rey y un particular, permiso para reclutar un ejército y conquistar este territorio, poniéndolo bajo la soberanía imperial**

4. ¿Sabías que en Santa Marta se realizó oficialmente la primera misa católica, tuvo el primer obispo y es la primera diócesis creada en Colombia y América del Sur?

Con Rodrigo de Bastidas, fundador de Santa Marta, vino el sacerdote Juan Rodríguez de la Orden de la Merced, quien fue el encargado de la realización de la primera misa en una improvisada iglesia construida con los materiales que le proporcionaba el medio, como los troncos de los árboles para los muros y la palma amarga para la cubierta. La segunda iglesia, fue construida con duelas de madera y paja por fray Tomás de Ortiz en 1529, que sería elevada a Catedral por Bula de Clemente VII en 1531.

El primer obispo en Santa Marta fue fray Tomás Ortiz de la Orden de Predicadores en 1531, le siguió Alonso de Tobes, colegial de Salamanca; luego fray Cristóbal Brochero de la Orden de Predicadores que renunció y Juan Fernández de Angulo, que fue el primer obispo consagrado en 1536.

5. ¿Sabías que el ataque del vicealmirante inglés William Goodson, borró a la ciudad del mapa en 1655?

A mediados del siglo XVII, Santa Marta se encontraba aislada, envuelta en la penuria, cercada de indios sublevados, dueños de los caminos que impedían la comunicación con Riohacha donde se encontraban las ricas pesquerías para obtener perlas y con Cartagena de dónde venían los abastecimientos. Era un reducido villorrio de estrechas callejuelas polvorientas con unas seis a ocho manzanas, diseminadas por una veintena de casas de una sola planta. Además de las fortificaciones de la playa, la ciudad contaba con la casa donde residía el gobernador, la iglesia Mayor, la Casa Obispal, las Ermitas de Santa Ana y de Veracruz; además de las viejas iglesias y conventos de las compañías dominicas y franciscanas, todas de mampostería aunque mal construidas por no haber mano de obra calificada.

Después del fracasado intento por tomarse la ciudad de Santo Domingo, el vicealmirante inglés William Goodson, arrasa los fuertes de San Juan de las Matas y la plataforma artillada de San Vicente y se toma a Santa Marta a sangre y fuego. A continuación destruyen la iglesia Mayor, la iglesia y convento de San Francisco, la iglesia y convento de Santo Domingo, la Ermita de la Veracruz y todas las casas del vecindario. Acto seguido, persiguen monte adentro a las personas que despavoridas huyeron a esconderse, destruyeron los sembrados y las haciendas de los alrededores. Luego que recogió las riquezas de los vecinos y las alhajas de los templos, les alquitranó las vigas para que ardiesen, dejando bajo fuego a toda la ciudad. La ciudad quedó completamente destruida, cinco años después proponen reconstruirla a la margen derecha del río Manzanares por los terrenos que ocupa el barrio Taminaca.

6. ¿Sabías que la imagen del escudo de armas Santa Marta, no es la patrona? La imagen religiosa que aparece en el escudo de armas de la ciudad de Santa Marta, no es la patrona santa Marta de Betania, es la Inmaculada Concepción, adoptada conforme a la orden del monarca español Felipe V, según Real Cédula, fechada en el Palacio de El Pardo, el 29 de enero de 1745.

Esta decisión se deriva de la solicitud del gobernador de Santa Marta, Juan Aristegui y Avilés y del Cabildo de la ciudad en carta del 12 de mayo de 1744, agradecidos por el amparo de la venerada protectora durante los hostigamientos de unas naves inglesas durante la Guerra por el Asiento de Negros, acaecida entre los años de 1739 y 1748. Durante la dominación española, la Inmaculada Concepción era la patrona de los militares y el 8 de diciembre de 1766, se puso la primera piedra para la construcción de la Catedral.



Escudo de armas de santa Marta, siglo XVIII)

7. ¿Sabías que la Catedral de Santa Marta se construyó gracias al consumo de aguardiente?

La historia de la construcción del edificio de la Catedral de Santa Marta, está inmersa en un largo proceso por falta de recursos y de personal técnico. Su lenta construcción de inició en 1766, pero los obispos no tenían muy buena opinión de la obra para ellos era preferible levantar el Seminario Conciliar, puesto que los sacerdotes estaban sumidos en la completa ignorancia por la falta de un lugar para su instrucción. El presupuesto de la obra ascendía a 59.000 pesos por ello para captar recursos, el obispo Agustín Manuel Camacho y Rojas (1765-1772) propuso al rey un impuesto de medio real sobre la venta de cada frasco de aguardiente que se consumiera en la provincia, siendo oficializada mediante Real Cédula del 14 de enero de 1774.

El gran interés del rey Carlos IV por tener concluida la Catedral en la que se habían invertido cuantiosas sumas de dinero entre tropiezos y desavenencias a través de un largo tiempo, sirvió para que el virrey José de Ezpeleta y Galdeano (1789-1797), dispusiera el envío del ingeniero militar y Director de la Reales Obras, Antonio Marchante que prestaba su servicio en Santa Fe de Bogotá y se pusiera al frente de dicha obra, llegando a Santa Marta a finales de 1789, ofreciendo tenerla acabada en el término de tres años.

En septiembre de 1794, Marchante entregó terminada la Catedral en obra blanca, pero faltaba lo necesario para su puesta en servicio como: ornamentos, pilas, silletería, vasos sagrados, libro, órgano, cómodas, etc. Solo hasta julio de 1796, el gobernador Antonio de Samper (1793–1804), hace entrega formal del edificio al obispo de Santa Marta. El recaudo del impuesto fue tan cuantioso que su remanente fue utilizado para la construcción del Seminario Conciliar (mal llamado Claustro San Juan Nepomuceno) por el mismo ingeniero militar.



Catedral de Santa Marta construida con el impuesto al aguardiente)

8. ¿Sabías que Santa Marta fue declarada como **“la muy noble, la muy fiel y la muy leal”**?

Santa Marta se mantuvo fiel a la causa realista, fue la penúltima ciudad colombiana, después de Pasto en desprenderse del cordón umbilical de la Madre Patria, por ello el gobernador de la Provincia de Santa Marta, Víctor de Somodevilla, la declaró como **“la muy noble, la muy fiel y la muy leal” en 1808**, donde el nuevo rey tendría su más firme plaza

Los samarios juraron fidelidad al nuevo rey Fernando VII el día 13 de octubre de 1808, en medio del regocijo se hizo el lanzamiento de una moneda donde se expresaba su lealtad a la monarquía. La moneda tienen en su anverso, la efigie de Fernando VII con leyenda **“FERNANDO VII REY DE LAS ESPAÑA, 1808”**. En su reverso, un jeroglífico conformado por un perro, palma y oliva, que demuestra la lealtad, victoria y fidelidad. Con la leyenda **“LA LEALTAD DE SANTA MARTA”**.

9. ¿Sabías que los indígenas de Mamatoco soportaron la cruel conquista española y durante la independencia, irónicamente defendieron a la monarquía?

Las primeras manifestaciones por la lucha de la independencia de España, sorprendieron a los samarios con un significativo progreso, por fin la Corona española había fijado sus ojos después de casi tres siglos de abandono. Los samarios no apoyaron y prefirieron seguir leales a su rey Fernando VII (1808-1833), por cuanto no había razón para unirse a un proyecto político incierto como la historia se encargaría de demostrar, prefiriendo mantenerse fiel al rey hasta la caída de la ciudad el 11 de noviembre de 1820 a manos de los patriotas Montilla, Córdova, Maza y Padilla.

Tres años después los indígenas de la región, que tanto sufrieron con la cruel conquista española que prácticamente los exterminó, se agruparon en un número de 350 hombres, especialmente de la población de Mamatoco al mando de un catalán Vicent Pujals, insistieron en recuperar la plaza de Santa Marta a nombre de España, cuando la independencia de la Nueva Granada se había fraguado cuatro años antes. Los indígenas realizaron desmanes, destruyeron muchas casas, cuyas puertas y vigas fueron utilizadas como fogatas para cocinar sus alimentos. Bebieron aguardiente en los mismos sótanos y utilizaron el vino de Bordeaux y la champaña para preparar su comida al no encontrar agua; **según un viajero inglés porque** “eran demasiado lujoso para sus pocos sofisticados paladares”.

10. ¿Sabías que Santa Marta durante el siglo XIX fue azotada por desastres naturales y pestes?

El siglo XIX fue la centuria de las calamidades para Santa Marta, azotada por desastres naturales, como el terremoto en 1834, las inundaciones del río Manzanares en 1850 y 1894, plaga de langosta en 1881; pestes como la epidemia del cólera en 1849 y los azotes de viruela y dengue en 1872.

11. ¿Sabías sobre la erección de la Catedral de Santa Marta a Basílica Menor?

Después de los acontecimientos bélicos por las guerras civiles de 1860, la Catedral quedó en un deplorable estado de su interior, las penurias económicas de la ciudad impidieron su recuperación. El obispo Joaquín García Benítez con motivo de IV Centenario de la Fundación de Santa Marta en 1925, pensó en engalanar la ciudad y aprovechó su viaje a Roma para solicitar que la Catedral de Santa Marta fuese erigida en Basílica Menor por la Santa Sede. Esta petición la tramitó por conducto del Excelentísimo Cardenal Vicco que para la fecha era el Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, pero el prelado comprendió que ella no le sería concedida en aquel momento desistiendo de su propósito, el cual era su mayor anhelo.

Mientras tanto su trabajo se centró en la decoración interior de la Catedral que tanta falta le hacía, nuevos altares, nuevas imágenes, la adquisición de un órgano, dotarla de nuevas campanas y la ejecución de obras de mantenimiento en el ámbito de acabados; todo esto estando la Diócesis exhausta de fondos. Uno de sus colaboradores, el padre Rizo, motivado por la ilusión del señor obispo, aprovechando que éste asistía a una Conferencia Episcopal en la ciudad de Bogotá, por su cuenta y con el mayor sigilo, solicita la intervención del señor Nuncio Apostólico en Colombia ante la Curia Romana a fin de obtener para la Catedral el título de Basílica Menor, sustentada sobre la base que la Diócesis de Santa Marta es la decana de las diócesis colombianas, por ser la primera en haber sido fundada en el país.

Este fue el principal argumento para su solicitud de su erección como Catedral Basílica Menor en 1930. Mediante el oficio No. 5123 de mayo 6 de 1930, la Nunciatura Apostólica le informa al obispo García Benítez que la Catedral de Santa Marta había sido oficialmente erigida en BASÍLICA MENOR.

12. **La imagen de Santa Marta de 1718, llamada “la Cachaca”:** obra de la escuela quiteña del siglo XVIII.

El gobernador de la Provincia de Santa Marta y maestre de campo Don José Mozo de la Torre en el año de 1718, hizo traer a sus expensas la actual imagen de la muy primorosa

Santa Marta que hoy conservamos en la Basílica Menor, desde la ciudad de San Francisco de Quito (Ecuador). Esta ciudad colonial se cubrió de gloria gracias al esplendor de su arte, al adelanto de su cultura, época de la afamada Escuela Quiteña, donde se fusionó el talento mestizo, indio y español cuyos principales exponentes formaron una notable trilogía artística, el indio Caspicara el escultor Sangurima y el mestizo Legarda.

Este bulto se conserva en uno de los nichos de la sacristía, mide aproximadamente 1.50 metros, por su peso liviano es la que se saca para las procesiones; es sencillamente tallada en cedro una madera recia y artísticamente policromada. La imagen presenta un verdadero patetismo en su rostro a fin de promover una fuerte piedad popular, siguiendo la línea contrarreformista, huyendo de los idealismos renacentistas. Por sus cachetes rosados fue **bautizada por el pueblo cariñosamente con el apodo de la “cachaca”**, esta imagen permanece al interior de la Curia y es la que sacan en la procesión del 29 de julio.



Santa Marta de Betania, cariñosamente llamada la cachaca)

La imagen de Santa Marta del altar mayor de la Catedral, encargada a Barcelona (España), obra del maestro José Campania, 1927.

Durante la guerra civil de 1860 en la cual sufrió nuestra ciudad, las fuerzas liberales al mando del general Fernando Sánchez atacan esta plaza defendida por el general Julio Arboleda y al fragor del combate originan un incendio al interior de la Catedral que acaba con el altar mayor. Hacia 1926, el obispo Joaquín García Benítez emprende la dispendiosa tarea de dotar de hermosos altares de mármol a los templos de la Diócesis de Santa Marta; para ello solicitan cotizaciones a la Casa U. Luisi de Pietrasanta, Italia, cuyos representantes en Colombia estaban establecidos en la ciudad de Cartagena. En su momento surgió la inquietud sobre la conveniencia de dotar la Catedral de altares de mármol, dado el estilo neoclásico de la misma.

El exquisito gusto por la elaboración de las imágenes motiva a Monseñor García Benítez a encargar de un buen grupo de ellas, esto es: un cuadro en relieve de la Virgen del Carmen, una imagen de santa Ana y otra de san Luis Beltrán. A principios de junio de aquel año, solicita a la casa barcelonesa de José Campana, una muy detallada imagen de santa Marta, cuyo destino sería el altar mayor; su carta revela la característica de la nueva imagen de la Santa Patrona de la ciudad; puntualizadas por el obispo en su diseño, llega a la ciudad al siguiente año. Los samarios se entusiasman por su estampa con la nueva imagen, que de acuerdo a la disposición de los ángeles y la morfología de su base corresponde a la esencia renacentista.

Hay una anécdota muy recordada por personas octogenarias en Santa Marta. Desde el año de 1718 se sacaba para la procesión la imagen de la patrona tallada en Quito. La novedad de la imagen de Barcelona animó al obispo Joaquín García Benítez en 1927 a sacarla en la procesión pero curiosamente el pueblo la rechaza, no tiene sentido de pertenencia en la memoria colectiva de los samarios, ellos reclamaban su imagen tradicional. Ese mismo año y algunos siguientes, la nueva imagen hace su recorrido en solitario por las calles de Santa Marta con la compañía del Obispo y los cuatro soldados que la cargaban. Además era tan pesada que se convertía en una odisea bajarla y subirla del altar mayor con el peligro de quebrarse; para esta peripecia era necesaria la colaboración del regimiento de la ciudad.